

EDUCAR ES AMAR

REVISTA DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA **LA INMACULADA**

NÚMERO 3 · DICIEMBRE 2020

Educación en tiempos de incertidumbre



Centro de Magisterio
La Inmaculada

ADSCRITO A LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Equipo de Dirección y Edición

Enrique García Jiménez, María Santamarina Sancho y Javier Viñayo Blanco

Colaboradores

Enrique García Jiménez, Moisés Fernández Martín, Cristina Milla Martín, Diego García Ruiz, Elena Andersson Ruiz, Fermín Roldán Palma, Ignacio García Álvarez, M^{ra} Isabel Rodríguez Peralta, Julia Gámez Montalvo, María Vilar Pérez, Marta Moreno del Castillo, Natalia Serrano López, Raquel Cano Villafranca, Sofía Fernández López.

Fotografías

Portada Unsplash | Editorial AmrThele Pixabay | Página 4 CMLI | Página 5 CMLI | Página 6 Diego García Ruiz | Página 7 y 8 CMLI | Páginas 9 CMLI | Página 10 Ignacio García Álvarez | Página 11 CMLI | Página 12 Pixundfertig Pixabay | Página 13 CMLI | Página 14 CMLI | Página 15 CMLI | Página 16 CMLI | Página 17 AmrThele Pixabay | Página 18 Freepik | Página 19 Sofía Fernández López.

Diseño/ Dirección de Arte

The Weather Collection

La pandemia del Covid-19 ha propiciado el auge y el ensalzamiento de la sociedad de la incertidumbre. Una sociedad en la que, sin ser muy conscientes y a regañadientes, hemos perdido nuestras falsas seguridades vitales, al tiempo que se nos ha colado por una rendija desconocida y desprotegida un mal compañero de viaje, llamado incertidumbre. En realidad, siempre ha estado con nosotros. Nació con la vida, como una parte inseparable de ella, pero se encontraba arrinconado, preso del olvido y falto de protagonismo. La lógica individualista, la vorágine consumista y la superficialidad que nos rodea, consiguieron neutralizarlo. Se aplicó la máxima de "si nadie habla de él, es que no existe". Craso error. Existe, y ha renacido con fuerza marcando nuestra vida con el sello de la inestabilidad.

Pero, ¿cómo podemos afrontar la bella tarea de educar en tiempos de incertidumbre? ¿Qué dificultades y limitaciones encontramos en el ejercicio de educar en un contexto de arenas movedizas? ¿Qué oportunidades se nos presentan?

Son preguntas que todos los profesionales de la educación nos hemos cuestionado al principio de este curso escolar tan atípico. Claro, ante la dictadura de la incertidumbre solemos caer en un pesimismo vital que invade nuestro quehacer cotidiano. Seguro que una representación relevante de docentes de distintos niveles no se ha librado de él. Seguro que más de uno comenzó ya el curso desmotivado y sin esperar gran cosa. Seguro que hay quienes esperan que llegue pronto el verano y nos aguarde un próximo curso normal, sin pandemias de por medio. Es inevitable: mascarillas para dar clase, falta de contacto cercano con los alumnos, normas de higiene y desinfección, grupos burbuja... han conseguido sedar las ansias de educar.

Quizás la solución a esta dinámica autodestructiva la tenemos en nosotros mismos. Se llama vocación. Y la vocación nos lleva al amor. Decía un santo del siglo XVII (San Vicente de Paúl) que "el amor es creativo hasta el infinito". Seamos creativos, pues, para continuar nuestra labor educativa desde el amor, porque Educar es Amar, ensalzando nuestra vocación docente a pesar de las piedras del camino.

EDITO RIAL

Enrique García Jiménez
Profesor de Sociología de la Educación

Veamos este contexto de incertidumbre como una oportunidad para explorar nuevas formas de educar.

En este tercer número de nuestra revista contamos de primera mano diversas experiencias de educar en tiempos de incertidumbre, centrándonos en la vivencia del Prácticum por parte de los alumnos de tercero de nuestro Centro, aunque también contamos con otras experiencias educativas como Scholas, la Pastoral o la gestión del propio Prácticum, así como el testimonio de ex alumnos nuestros en su trabajo en distintos centros educativos. Ojalá que las aportaciones de este número nos ayuden a transformar los nubarrones de la apatía y la desmotivación en la claridad de la vocación docente que impulsa el amor creativo.



Es de bien nacidos **ser agradecidos**

Con este refrán español quisiera encabezar estas breves palabras. Agradecimiento siempre a Dios por la historia que está haciendo con cada uno de nosotros, pues, aunque nos parezca incomprensible en estos tiempos recios que vivimos, estoy seguro de que "servirá para el bien para aquellos que siguen a Dios" (cf. Rm 8,28). En segundo lugar, gracias también a este Centro que me acoge y me ofrece la oportunidad de aprender juntos en el camino de la vida, aportando mi granito de arena, y sobre todo mi oración por todos y cada uno.

Diciembre nos recibe con la esperanza del Adviento y la paz del Niño Dios que vuelve a nacer en nuestro mundo por Navidad. Con tan solo un versículo el evangelista Lucas nos resume prácticamente dieciocho años de la vida del Mesías, la llamada vida oculta: "Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres" (Lc 2, 52). El Hijo de Dios pasó la mayor parte de su existencia terrena trabajando y orando en lo escondido, pasando desapercibido en una vida muy normal, preparándose para su misión. Esto es algo que precisamente hoy nos muestra un camino y da un sentido a este momento histórico. No está siendo posible que las clases sean presenciales, todo se hace online, el contacto humano brilla por su ausencia, amistades, trabajos y relaciones personales se han volcado hacia lo virtual; y podemos pensar ¿y todo esto servirá de algo? ¿Podemos aprender alguna cosa positiva? Pues sí, por supuesto, y no solo podemos, sino que más bien debemos sacar fruto de esta situación, pues no es ni mucho menos un tiempo perdido. Como Jesús, en lo escondido de aquello que el mundo ahora no ve, estamos llamados a prepararnos con ahínco y decisión, con ganas y alegría, para dar un empujón a esta sociedad paralizada por la falta de esperanza. Como centro de Magisterio cristiano estamos llamados a formar a los hombres y mujeres del mañana, ocupándonos de su ser integral "sabiduría, estatura y gracia".

Un poeta católico de nuestros días, José Tolentino, dice que "la rutina no es suficiente para el corazón del hombre", estamos hechos para algo mucho más grande. Hasta ahora habíamos entrado en esa rutina tediosa y que encorseta la hermosa realidad que hay fuera de nosotros mismos. Para ello, el mismo poeta nos anima a recuperar la sensibilidad. En palabras suyas la tarea "consiste en reconocer que este instante que pasa es la puerta por la que entra la alegría".

Moisés Fernández Martín

Capellán colaborador CES La Inmaculada





Mi cole, el único sitio donde la vida sigue, a su manera

Cuando me despedí de mis alumnos en marzo jamás pensé que sería para tanto tiempo, por eso septiembre llegó repleto de esperanza e ilusión por volver a hacer aquello que tanto nos apasiona y, sobre todo, en un lugar seguro como es mi cole.

Aún recuerdo la sensación que me recorrió el cuerpo al pisar la primera clase y ver las caras de alegría y miedo a la vez; he de decir que a todos nos daba un poco de pavor volver a una actividad que meses antes se vio paralizada por un cambio inesperado. Sin embargo, el gran recibimiento de los niños, sus sonrisas enmascaradas y sus ganas de encontrarse y aprender, como ellos dicen sin frenos y a lo loco hicieron que cualquier miedo se esfumase.

Un curso excepcional, en el que la vida sigue y nos ha tocado reinventarnos, asignaturas que se tornan difíciles si no se pueden compartir materiales, todos esos proyectos por los que llevábamos años apostando que contribuían a cooperación y trabajo en equipo se han visto paralizados, un año en el que las ventanas siempre se mantienen abiertas, incluso los días más grises y lluviosos porque la disciplina ha priorizado más que nunca para garantizar la salud de todos y cada uno de nosotros. Y es que sabemos que la educación es el motor de cambio y solo a través de ella podemos paliar todas esas diferencias que ha generado la crisis del coronavirus y con la que hemos aprendido a vislumbrar lo verdaderamente esencial y es que la adversidad nos ha abierto los ojos del corazón. Hoy más que ayer, nadie alberga duda de que lo prioritario es educar en salud, tanto física como emocional. Esta es la verdadera emergencia educativa.

Cristina Milla Martín
Granada
Antigua alumna del CMLI

El cariño en la docencia como base de nuestra vida

Aunque la época que estamos viviendo es difícil para muchos sectores, nosotros como futuros docentes solo podemos sentirnos agradecidos, no sólo por estar realizando nuestras prácticas sino por poder estar disfrutando cada segundo y por estar impregnándonos cada día de la alegría de los más pequeños.

Actualmente estoy realizando las prácticas en el colegio de Santo Domingo, en el barrio del Realejo, y debo decir que desde el primer momento el colegio ha estado dispuesto para todo lo que he necesitado, facilitándome todos los recursos posibles.

Comienzo a las 09:30 h. en mi clase de 5 años donde los niños realizan la asamblea diaria, donde cuentan y charlan aspectos entre ellos o del día en general. A continuación, cada niño y niña se coloca en su respectivo sitio y ¡comenzamos el día!

En clase están divididos en cuatro equipos: el equipo rojo, el azul, el amarillo y el verde, siendo en total 25 alumnos en clase.

Cada día realizamos múltiples ejercicios respecto a los números, las letras y temas en general que incluyen los libros. Además, estamos utilizando el método Turi y Letrilandia.

En todo momento, los niños tienen clara la situación que estamos viviendo y son conscientes de lo importante que es lavarse las manos, desinfectarlas, las mesas, no compartir absolutamente nada, no dar besos etc. Para nosotros como docentes es difícil que un niño o una niña se acerquen a darte un gesto de cariño y no poder responderle de la manera que realmente quieres...

La señora de la clase en la que estoy se llama Antoñita, es una auténtica profesional y demuestra cada día la capacidad que tiene con los pequeños, el cariño y afecto que siente por ellos y por esta maravillosa profesión.

Sinceramente, yo pensaba que no iba a disfrutar de mis prácticas por todo lo sucedido, pero nuestra sorpresa fue cuando la Universidad nos comunicó que empezábamos. Debemos tener en cuenta que esta pandemia es pasajera, no va a estar toda la vida, o eso esperamos, por lo que nosotros debemos seguir con nuestra vida sin que nada nos pare.

No hay mayor satisfacción como docente que preparar actividades para hacer en clase con los pequeños y que al terminar te respondan con: ¡me ha gustado mucho, profe!

Valores como la generosidad, empatía, amor, compañerismo, igualdad y respeto entre otros, son los que nosotros transmitimos cada día y son la base de la vida y la felicidad. Debemos seguir aprendiendo de los más pequeños, pues ellos tienen una enorme capacidad para adaptarse a todo lo que venga.

Diego García Ruiz

Granada

3.º del Grado en Educación Infantil



Vuelve a empezar

*Aunque sientas el cansancio
aunque el triunfo te abandone
aunque un error te lastime
aunque un negocio se quiebre
aunque una traición te hiera
aunque una relación se apague
aunque el dolor te quemé los ojos
aunque ignoren tus esfuerzos
aunque la ingratitud sea la paga
aunque la incomprensión corte tu risa
aunque todo parezca nada
vuelve a empezar.*

Mario Benedetti



REINICIAR, este es el lema que mi cole/el colegio, donde realizo las prácticas, Escolapios Cartuja, ha elegido para este curso 2020-2021 tan atípico y complicado por la pandemia de la Covid-19. Un curso que se inició tras varios meses de parón, con muchas dudas y miedos ante lo desconocido de la situación. Tocaba reiniciar las clases, las rutinas, los trabajos, los aprendizajes, reencontrarse en las aulas, repasar lo aprendido y sobre todo seguir aprendiendo y conviviendo... pero de una forma diferente. Había que reinventarse, poner una maquinaria indispensable en marcha, la de la Educación como motor social.

Nunca antes nos habíamos encontrado en una situación así, tan grave, tan compleja. Una vez más, ha quedado patente la gran capacidad de adaptación del ser humano para seguir adelante y superar las dificultades. En especial me ha llamado la atención cómo lo han hecho los niños. Desde el primer día de cole han aprendido y aceptado de una forma natural que la mascarilla es una parte importante de nuestra indumentaria diaria, que hay unas normas de seguridad e higiene que todos tenemos que respetar para poder seguir diariamente en el cole aprendiendo.

Un tema que me interesa y me preocupa mucho es cómo afectará todo esto en el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas. Están viviendo esta etapa de la infancia de una forma mucho más aislada,

es decir, se relacionan menos (no sólo en el colegio), no comparten materiales, salen menos al exterior, no hay fiestas o eventos en el cole... Sin ir más lejos, el recreo que es un lugar de socialización y desarrollo, este año ha cambiado de dinámica, ya que solamente pueden interactuar y jugar con los compañeros de la misma clase, conocidos como grupos burbuja. Por lo que se pierde esa herramienta de socializar con otros niños. Sin olvidar las muestras espontáneas de cariño y afecto que tienen los niños entre sí y con sus maestros. Es muy complicado evitar que se den abrazos, besos, las manos, incluso que peleen. Cumplir las normas no siempre es fácil.

Pero como a todo, toca sacarle la parte positiva a la situación. Toda la comunidad educativa se puso en marcha, sin saber muy bien cómo, pero con mucha voluntad, para diseñar una nueva organización, entradas, salidas, horarios de recreos, de higiene, desdoblamiento de clases donde era posible, separación entre alumnos, y un largo etcétera de actividades y planificaciones.

Otra cosa positiva, al menos yo lo veo así, es que hemos tenido que bajar el ritmo en las aulas, ir más despacio, tomar más tiempo para cada una de las actividades por básicas o cotidianas que nos parecían antes y que hacíamos de forma automática. Vivimos en la sociedad de la inmediatez, hay que hacer muchas cosas, muy rápidas, ¡¡cuantas más, mejor!! Ahora se necesita más tiempo, tanto para preparar las actividades, recoger, limpiar y desinfectar los materiales.

Estamos aprendiendo, mayores y pequeños, a llevar un ritmo más tranquilo, dentro y fuera del aula y creo que puede ser muy positivo. Desde pequeños vamos siempre rápidos, de la escuela a las actividades extraescolares, a casa a los deberes... siempre hay algo que hacer. Quiero pensar que este nuevo ritmo nos hará desarrollar otras cualidades como la paciencia y la perseverancia, que seamos más conscientes de todo lo que hacemos y generar un cambio en las prioridades de mayores y pequeños. Quién nos iba a decir hace unos meses que nuestra vida cambiaría de forma tan drástica, ¡sin duda la vida es cambio y el cambio es vida!

Elena Andersson Ruiz
Albacete
3.º Educación Primaria





Me fui como práctico y he vuelto como docente

Este año la vuelta al cole ha sido una vuelta atípica, por un lado, debido a la incertidumbre por parte de las familias para ver cuál sería el “protocolo” a seguir en las aulas y por otro lado por el panorama desolador de ver a nuestro alumnado con las mascarillas puestas, manteniendo la distancia y sin poder abrazar a sus amigos después de estar desde el mes de marzo sin verse.

Una vez pasada esta fase, entramos en otro “problema” causado por la pandemia, a pesar del esfuerzo titánico por parte de los docentes por buscar materiales y recursos durante la cuarentena para ayudar a afianzar los conceptos de las distintas áreas, gran parte del alumnado ha llegado al nuevo curso con algunas carencias esenciales para poder desarrollar con normalidad este año académico.

Las primeras semanas se veía al alumnado “perdido” en un gran mar de incógnitas y sin saber muy bien cómo recuperar el tiempo que no habían podido estar en el aula. Se podía observar a gran parte del alumnado en el primer ciclo de primaria, por ejemplo, con carencias a la hora de reconocer las letras, los números y en la lectura. Tras mucha repetición y paciencia, el alumnado fue adquiriendo esas competencias necesarias para poder desarrollar con normalidad esta nueva etapa escolar.

La metodología didáctica se ha visto también perjudicada, de estar trabajando en grupos por trabajo cooperativo se ha vuelto otra vez a una metodología donde prima el trabajo individual. Las clases de Educación Física se han cambiado totalmente, se ha pasado de juegos en los que el alumnado podía compartir materiales e incluso

cogerse de las manos o tocarse, a juegos en los que prima la distancia de seguridad y donde el docente se reinventa cada día para que, con materiales reciclados, el alumnado pueda crear su propio equipo para poder usarlo en clase sin tener que compartir, y que puedan adquirir las habilidades necesarias de esa área.

Para mí, la gran diferencia que he podido observar y que creo que es el cambio más difícil de asimilar, es que el alumnado no pueda tener contacto físico entre ellos e incluso con los docentes.

En los primeros ciclos de primaria es muy importante que vean un gesto de amabilidad y de aprobación (un golpecito en la espalda, un choque de manos, en definitiva, cualquier cosa que les transmita cariño y confianza) por parte del docente una vez hayan realizado correctamente un ejercicio o cuando se han visto sobrepasados por un ejercicio que al final han podido resolver. Esto también acarrea un problema en el patio, ya que, en definitiva, son niños y en el recreo necesitan interaccionar los unos con los otros.

Gracias a la labor incansable de los docentes, este año tan atípico se está solventando de la mejor manera posible y provocando que el alumnado perciba que los únicos cambios que hay respecto al curso pasado son el uso obligatorio de las mascarillas durante toda la jornada y mantener la distancia de seguridad interpersonal.

Fermín Roldán Palma
Granada
Antiguo alumno del CMLI

Bitácora de la pandemia

Dicen que Scholas hay que vivirlo para saber lo que es; yo, siendo voluntario, la verdad es que no sé muy bien definirlo.

De la mano de Scholas, y gracias a ellos, puedo contar la pandemia desde otro punto de vista diferente, con miles y miles de experiencias, desde decenas de países como España, Argentina, México, Colombia..., que he vivido a través de la pantalla de un ordenador en aquellas tardes que rompía la monotonía del confinamiento, esperándolas día tras día porque significaba una tarde de risas y diversión propia de una reunión de amigos.

Los encuentros tenían la organización propia de un "ciudadanías" y cada uno tenía una temática diferente y muy variada; empezábamos por el recreo, donde sacábamos a algún chaval que nos mostrara algún talento oculto o que nos contara algo que le llamase la atención, e íbamos haciendo una conversación gigante entre los cientos de personas que estábamos en aquellas pequeñas pantallitas donde te podías dar cuenta que no estabas solo y que tus problemas eran parecidos a los de un chaval que estaba a miles de kilómetros de ti.

Acto seguido, nos dividíamos en pequeños grupos de diez o doce chavales con uno o dos coordinadores y tratábamos de hablar y sacar el pensamiento de los jóvenes del tema de la semana de una manera más crítica.

Como conclusión, nos uníamos otra vez todos los grupos y se hacía el "¿qué te pá?"; ese momento donde tienes libertad para escribir qué te ocurrió, qué te pasó mientras vivías el encuentro quedando archivado y formando un cuaderno de bitácora entre todos. No obstante, aquella vorágine de sentimientos llegaba a su éxtasis cuando en el momento de la despedida, entraban en escena personas como Jaime Nava o José María del Corral.

También hemos tenido tiempo de formarnos dentro de Scholas, con las primeras clases de la Universidad del Sentido, otra idea más del Papa Francisco para llevar a Scholas alrededor del mundo y consolidarse como pedagogía y forma de entender y vivir la vida. Sin embargo, lo más interesante es que hoy en día seguimos con los encuentros virtuales, tanto nacionales como internacionales, además con los nuevos encuentros de Scholas Granada donde nos formamos como voluntarios de Scholas cada viernes, pero donde no faltan las risas ni las cervezas.

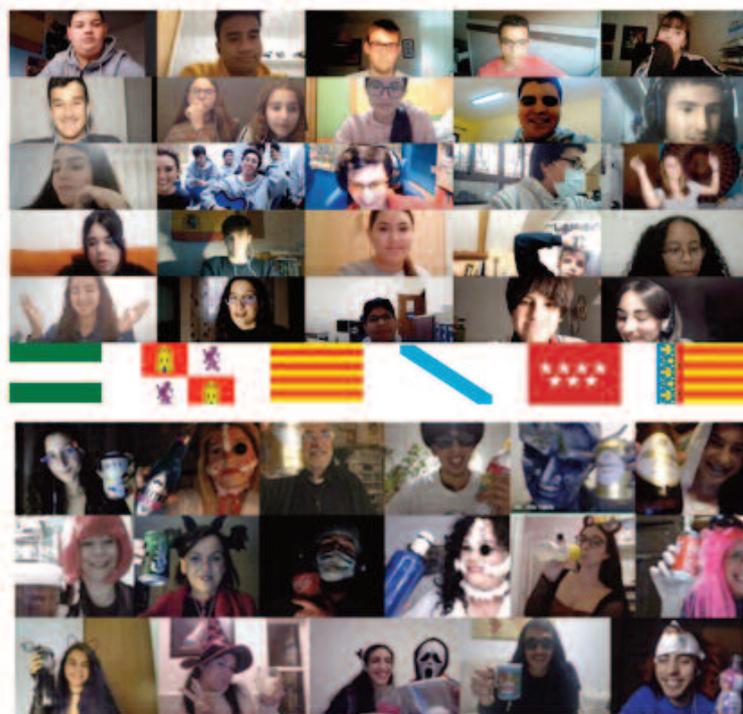
Solamente me queda decir que es una experiencia que hay vivir porque Scholas os cambia la vida, así que, no dudéis en apuntaros.

¡Os esperamos en el próximo encuentro de Scholas Granada!

Ignacio García Álvarez

Guadix

4.º Educación Primaria



El Prácticum en tiempos de pandemia

Parece que remontarse al inicio de la pandemia en marzo del curso pasado queda lejos en el tiempo. El estado de alarma se decretó cuando ya había comenzado el Prácticum en los centros escolares y supuso un parón en seco en todos los sectores de la sociedad. Las escuelas, al igual que la universidad, pasaron bruscamente de la enseñanza presencial a la enseñanza online con todo lo que ello conllevó y sobre lo que se ha escrito y hablado ya hasta la saciedad.

El comienzo de este curso tampoco ha sido fácil porque las curvas del Covid-19 se suceden y con ello el cansancio vital y la incertidumbre.

La puesta en marcha del Prácticum constituye siempre un complejo entramado de interdependencia institucional entre la Universidad, la Delegación de Educación, dependiente de la Junta y los colegios.

Cabe destacar que en este curso marcado por la realidad del Covid los centros han solicitado significativamente menos prácticos. Desde aquí quiero mostrar un profundo agradecimiento a todos los centros colaboradores que han ofertado plazas. Sin la generosidad de estos maestros comprometidos con la educación no hubiera sido viable el Prácticum en contextos reales. Es evidente que los aprendizajes están necesariamente vinculados a un 'aprendizaje-situado' en contacto con la realidad. De hecho se pone de manifiesto que es condición insustituible y beneficiosa para toda la comunidad educativa.

Por otro lado concebimos el Prácticum como un proyecto formativo integrado. Por ello cuidamos con esmero y compromiso la organización de las actividades formativas y seminarios de seguimiento en el Centro de Magisterio La Inmaculada.





Ello permite crear espacios para romper con la mentalidad individualista en favor de una más colaborativa. Los seminarios posibilitan el encuentro entre los estudiantes para aprender unos de otros. Dialogar, escuchar, compartir, cooperar, corregir y aprender juntos responde a las necesidades que requiere la formación inicial docente.

Es muy educativo aprender a reconocer por una parte la realidad de los docentes en los colegios, sus dificultades y retos, y por otra descubrir vitalmente cómo aprenden, viven y responden los niños ante los cambios que impone la pandemia.

En definitiva, el Prácticum favorece una cultura del encuentro. Tener la oportunidad de compartir la alegría y la tristeza humaniza nuestra formación, nuestra docencia y nuestra vida. Es muy probable que esta nueva generación de maestros encuentre alguna llave para abrir los cerrojos que presentará esta pandemia. ¿Seremos capaces de hacerlo?

M^a Isabel Rodríguez Peralta
Profesora de Teoría y Práctica de la Enseñanza
Coordinadora del Prácticum

Experiencia de gestión en la adjudicación de centros educativos

En este año tan atípico en todo lo que se refiere a lo académico, no podemos dejar pasar algo tan importante como el Prácticum para nuestros alumnos de grado. Si hay algo de significativo en todo lo que envuelve las prácticas en los centros, es el momento de incertidumbre de saber "en qué colegio lo haré", cuestión que sólo se resuelve en el proceso de adjudicación, del que me encargo.

Después de haber pasado un último semestre donde las prácticas se suspendieron, ha sido la incertidumbre, más que nunca, la que ha ocupado, como nube gris que nunca sabes cuándo va a descargar su lluvia, mi labor para este Prácticum I del curso 20-21.

Intentando todas las entidades implicadas en normalizar una situación no normal, respetar todas las fases del trabajo, nos hemos visto desbordados por el miedo. Y digo miedo, porque es lo que nos ha movido a ser a veces intolerantes y sentirnos frustrados porque las cosas no salían como nos esperábamos. Es cierto que muchos alumnos no han podido hacer su Prácticum, por lo menos dentro de una de las posibilidades que entendían que podrían alcanzar, y que se han visto en sitios remotos, invirtiendo tiempo y dinero, y anclados en la queja. Pero como creo fervientemente en la adaptación humana, siento que el resultado finalmente ha sido positivo, porque están haciendo sus prácticas, porque le están poniendo una voluntad admirable al reto del día a día en un colegio, porque a pesar de estar en un entorno muchas veces antipedagógico (distancia social, comunicación vetada por una mascarilla, alumnos divididos, estrictas normas...) aprenden de su tutor, de sus alumnos, de sus compañeros y, sobre todo, adquieren todas aquellas competencias para su carrera profesional y, cómo no, para la vida.

Julia Gámez Montalvo

Profesora de Didáctica de la Educación Infantil

Coordinación de Prácticum



La importancia del acercamiento afectivo

Mi nombre es María, soy maestra de Educación Especial y especialista en Audición y Lenguaje, además de licenciada en Psicopedagogía. Me formé como docente en el Centro de Magisterio "La Inmaculada" de Granada donde, sin duda, compartí los mejores años de mi vida junto a compañeros maravillosos y un profesorado que nos hicieron sentir que éramos de su propia familia, a pesar de estar separados (unos más y otros menos) de nuestros seres queridos. Gracias a todo esto, se nos hicieron más fáciles esos momentos de tránsito en los que pasamos de la niñez a la madurez.

Me ha tocado ser maestra en tiempos de Covid, además, con alumnos "inmunodepresivos" (cada uno con sus características propias), por lo que la responsabilidad que nosotros adquirimos cada mañana al levantarnos de la cama para ir a nuestro lugar de trabajo, pesa sobre nuestros hombros: ¿estará todo desinfectado? Ayer les cogí el lápiz para ayudarles a terminar de escribir su nombre, ¿Me lavé las manos antes? ¿Y después? ¿Y ellos? Y así, a cada paso que damos durante toda la jornada escolar. Sin lugar a dudas nuestra rutina se está convirtiendo en un mar de dudas constante por saber si estamos haciendo al 100% todas las cosas bien, sin saltarnos ni un detalle...

Tengo que decir que siempre me ha encantado mi trabajo, y que, en estos momentos, me he dado cuenta de la importancia del acercamiento afectivo con este tipo de alumnado. Por eso, ahora mismo se está haciendo cuesta arriba, al menos en mi caso. No podemos mostrarles nuestra mejor sonrisa (las mascarillas nos lo impiden), para ellos es muy complicado leer el estado de una persona solo a través de la mirada, no podemos abrazarlos ni chocarles los cinco cuando están haciendo algo bien... y ellos a veces vienen a abrazarte... y se te parte el alma.

Para todo esto, en mi centro, la directora elaboró un material adaptado sobre el Covid-19. Este material lo trabajamos durante todo el mes de septiembre tres horas a la semana. Consistió no solo en explicar el qué, cómo y por qué de las normas que este año habíamos implantado en el centro, sino también las

normas de aseo personal. Dimos sesiones de lavado de manos, de desinfección de nuestra mesa y silla de trabajo, colocación de la mascarilla sobre todo para aquellos alumnos con dificultades motoras o en la percepción (así podrían conocer cuál es el derecho y el revés de la mascarilla). También explicamos quién es "Covid", cómo se mueve por nuestro mundo, cómo puede entrar en nuestro cuerpo y el daño que nos puede ocasionar. Después de todas estas sesiones, entendieron a la perfección la importancia de tener siempre las manos limpias, no tocarnos la cara y el tener la mascarilla limpia y bien colocada siempre que estemos en clase o en lugares públicos.

Es muy importante hacerles partícipes de todo. Al menos en mi aula, tres meses después del inicio de curso, aún no he escuchado a ningún alumno quejarse por el uso de la mascarilla. ¡Cuánto tenemos que seguir aprendiendo de este colectivo!

María Vilar Pérez
Palma de Mallorca
Antigua alumna del CMLI





Cuando empezaba el curso, no sabía si se podrían hacer las prácticas en los colegios con los niños. Pues sí, aquí estamos desde hace dos meses.

Se hace difícil ver cómo llegan los niños con sus pequeñas mascarillas de colorines y dibujos, pero a estas alturas ya los conocemos y sabemos quiénes son. Sí, ¡es una sensación muy extraña! Además de todo esto, estoy en un llamado "grupo burbuja" de niños que no usan mascarillas en la clase.

Pero empezamos bastante bien. Es una satisfacción ver cómo estos "pequeñajos" se han adaptado a ello, mucho mejor que nosotros y sus padres. Aunque a esto hay que añadir los periodos de adaptación a la escuela, amigos nuevos y todo un sinfín de más cambios.

Es nuestro primer año de prácticas en colegios con niños, y es cuando estamos viviendo esta nueva experiencia y sabemos cuál es la responsabilidad de los maestros y maestras, y de nosotros como potenciales futuros docentes. Una responsabilidad que es recompensada cuando vemos cómo van aprendiendo estos niños y niñas, mediante los juegos y diversas estrategias. Todo ellos con diversidad de materiales, con cajas de colores y muchos artilugios que llaman a que los niños aprendan de la mejor forma posible.

Prácticas en tiempos difíciles

Además, el aula hace que este aprendizaje se lleve de una forma más fácil y sencilla. Es una clase con un gran espacio para poder desarrollar las actividades en el día, decorada, además, con algunos dibujos que estos niños han realizado en estos meses de curso.

Las relaciones afectivas también forman parte de este grupo de niños de Infantil. Podemos ver este tipo de relaciones tanto en las que mantienen entre ellos, como con el trato con los maestros y personas en prácticas. Estos niños me han acogido desde el primer día como a otro docente del colegio. Es una gran fortuna y satisfacción cuando el primer día empiezan a llamarte "maestra" o "seño".

Considero que hemos tenido suerte, aunque la pandemia ha mermado las posibilidades de poder llevar a cabo algunas actividades, de poder hacer las prácticas en los colegios, y con lo más importante: los niños. Estamos para que los niños aprendan, nosotros estamos aprendiendo más de ellos, cuando vemos la gran responsabilidad y el gran optimismo con el que llevan este problema que azota la sociedad. Recordaremos estas prácticas, no solo como las de la pandemia, sino como nuestras primeras prácticas como futuros potenciales maestros o maestras.

Marta Moreno del Castillo
Granada
3.º Educación Infantil

Cuestión de perspectiva

Aunque esta no es la primera pandemia que ha vivido el ser humano a lo largo de la historia, nunca antes el hombre se había sentido tan poderoso. Nos creíamos invencibles y pensábamos que todo era seguro: "Mañana nos vemos", "En el puente me voy a la playa"... Nunca nos habíamos planteado que todo esto era una falsa seguridad. Vivimos y siempre hemos vivido en incertidumbre, pero quizá nunca habíamos sido tan conscientes.

Cuando años atrás pensábamos en nuestras prácticas, jamás nos imaginamos que serían de esta forma tan diferente y surrealista, aunque a la vez tan llenas de vida en medio de tanto caos.

El aula ha cambiado en algunos aspectos, la distribución de la clase es en filas horizontales con mesas separadas. Los niños no pueden compartir material, tienen que desayunar sin hablar con sus compañeros y por supuesto, lavarse constantemente las manos. No se pueden realizar actividades grupales que impliquen contacto físico, ni manipulación de materiales comunes. Toda esta situación crea algunas dificultades para el aprendizaje.

En primer lugar, el uso de las mascarillas dificulta la comunicación con los alumnos. Se pierde parte de la comunicación no verbal y muchas veces el mensaje no se recibe en su totalidad. Cuesta más trabajo, tanto para ellos como para nosotros, expresar las emociones. Por otro lado, la mascarilla dificulta la enseñanza, especialmente en el primer curso dónde están aprendiendo las letras y sus sonidos, y esta impide ver la apertura de la boca y la colocación de la lengua en cada momento.

Otra de las dificultades encontradas es el hecho de no poder compartir material. En muchas ocasiones no se dispone de material para cada alumno, sino que está distribuido por clases o cursos. A la hora de introducir nuevos contenidos, lo ideal sería que los niños pudieran manipularlo, familiarizarse con él y adquirir el conocimiento mediante la experiencia, como se hacía antes de la pandemia, pero debido a la situación actual, el material se utiliza únicamente para realizar la explicación de forma visual.

Por último, uno de los mayores impedimentos está siendo el hecho de no poder realizar actividades cooperativas. A lo largo de nuestra formación hemos aprendido que una de



las formas para que los niños interioricen realmente el aprendizaje, es mediante la construcción de su propio conocimiento. Esto se da cometiendo errores, preguntando a compañeros, probando... Porque lo que se logra con este tipo de aprendizaje, no es la memorización, sino la verdadera comprensión de lo que se hace y el por qué. Ahora los niños no pueden sentarse en grupos y trabajar en equipo, sino que el trabajo es individual mayoritariamente.

A pesar de todas estas dificultades, creo que todos nos estamos adaptando a esta nueva situación. El ser humano ante la adversidad se vuelve resolutivo y creativo, poniendo el foco de atención en el aprendizaje y no en el dolor, en la oportunidad y no en el obstáculo, en lo que tenemos y no en lo que nos falta. Los maestros están buscando nuevas formas de adaptar sus metodologías a lo que conocemos como la "nueva normalidad", y una vez más los niños nos están dando una gran lección, la resiliencia. Son los que mejor están llevando esta nueva situación, han comprendido las medidas que se están tomando y ante esto siguen disfrutando de lo más esencial de esta vida.

Natalia Serrano López
Granada
3.º. Educación Primaria



¡Hola a todos y todas! Soy Raquel Cano, antigua alumna del Centro de Magisterio La Inmaculada.

Hace unos meses terminé de estudiar Educación Primaria y deseaba comenzar a impartir clases. Siempre he soñado con poder trabajar en un centro, estar en contacto con niños y niñas, impartir clase y, sobre todo, aprender de ellos, de su generosidad, su alegría y su forma de ver la vida. Claro está, nunca me imaginaba empezar a trabajar en estas condiciones.

Este es mi primer año como docente, y a pesar de no tener mucha experiencia, se puede observar claramente como los alumnos y alumnas regresan del confinamiento con ciertas carencias, tanto a nivel académico como emocional. Vuelven con ganas de reencontrarse con sus compañeros y docentes que hacía seis meses no veían. Vuelven con ganas de aprender, pero, sobre todo, vienen con ganas de abrazar y dar cariño, un cariño que ante esta situación no se puede solventar, tan solo nos basta con una mirada o con unas simples palabras. En cuanto a lo académico, se nota la falta de formación, por ello, se ha tenido que ir con más tranquilidad en la vuelta al cole. Se han reforzado contenidos del curso anterior que no estaban totalmente adquiridos.

Hemos tenido que adaptarnos muchísimo, interiorizar nuevas normas para poder convivir de la mejor manera posible en el centro, aprender a cuidarnos y a cuidar a los demás. Hemos tenido que aprender a ver la vida desde otra perspectiva, igual o más emocionante que la anterior.

Ha sido un año raro, complicado y desesperante, pero muy gratificante en lo personal.

Raquel Cano Villafranca
Santa Fe (Granada)
Antigua alumna del CMLI



¡Hola a todos!

Soy Sofía Fernández López, alumna del Centro de Magisterio la Inmaculada. Voy a contaros mi experiencia actual sobre el Prácticum I en esta situación tan extraña que vivimos y que nadie se esperaba que fuera a ocurrir.

En primer lugar, quiero empezar comentando que en este semestre estoy haciendo las prácticas en el Colegio Concertado San José con alumnos de 1º de primaria. Mi experiencia, con motivo del Covid-19, empezó más tarde de lo normal porque teníamos que esperar a que la UGR nos avisara para hacernos una prueba serológica, obligatoria antes de comenzar. Me sentí por ello algo frustrada, de hecho, eran tantas ganas de empezar las que tenía que fui a hacerme un test de antígenos de forma privada por si servía para comenzar cuanto antes. Mi experiencia personal está siendo bastante buena, yendo siempre con mucha ilusión, ganas de trabajar y pasar cada mañana con los alumnos. Siempre consiguen sacarme una sonrisa con cualquier pequeño gesto que hacen. Por ejemplo, un día hubo una niña en la hora de la lectura que quería leer solamente conmigo, cosa que me agradó enormemente, o cuando algunos días la profesora se tiene que ausentar y yo me pongo a dar la clase sobre la marcha... ¡me emociono!

En segundo lugar, quiero decir que las restricciones que se promueven en el colegio son muchas, algunas de ellas son: deben guardar la distancia de aproximadamente un metro cuando hacen la fila, cada alumno tiene que tener su propio material sin posibilidad de compartirlo, así como que deben de echarse gel hidroalcohólico cuando llegan por la mañana, antes de tomarse la merienda, cuando vuelven del patio y cuando se van al final de la mañana.

En tercer lugar, comentar que las dificultades que estoy encontrando en los alumnos de mi



No es una profesión fácil

clase, teniendo en cuenta que tienen 5-6 años, es que se cansan rápido y les molesta tener que estar con la mascarilla, se distraen mucho, y por último una dificultad tanto para ellos como para los profesores a la hora de enseñarles a leer es que les cuesta mucho más porque no pueden vernos la boca y ver como se pronuncian las letras, o bien les cuesta el no poder compartir las cosas con los materiales escolares, por ejemplo.

Por último, yo estoy viviendo las prácticas con muchas ganas e ilusión a pesar de todo, también me estoy dando cuenta de todo el trabajo que hay detrás, por las mañanas trabajando con los alumnos y por las tardes o fines de semana preparando el contenido de las clases. No es una profesión fácil y los docentes estamos muy expuestos por la cantidad de horas que pasamos en el aula, aunque se intenta que las ventanas estén siempre abiertas. En conclusión, estoy muy contenta a pesar de la pandemia que estamos viviendo.

Sofía Fernández López
Granada
3.º Educación Primaria

**#EducaciónInfantil #CMLI #EducaciónPrimaria #Magisterio #Movilidad
#OportunidadesLaborales #OfertaDeEmpleo #prácticum #Educación
#EducarHoy #PactoPorElMenor #maestros #Oposiciones #Andalucía
#Psicomotricidad #CulturaDelEncuentro #ScholasGranada #arte #TSEI
#GraciasMaestro #MiradasDeLaInfancia #CMIdocenTIC #HogwartsCMI
#gamificación #ABJ #AulaMaker #Amaki #somosmaestros
#VidaUniversitaria #EducarEsAmar**